Naciones Unidas S/PV.5164



Consejo de Seguridad

Sexagésimo año

Provisional

5164[a] sesión

Miércoles 20 de abril de 2005, a las 10.25 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Wang Guangya	(China)
Miembros:	Argelia	Sr. Baali
	Argentina	Sr. Mayoral
	Benin	Sr. Adechi
	Brasil	Sr. Sardenberg
	Dinamarca	Sra. Løj
	Estados Unidos de América	Sra. Patterson
	Federación de Rusia	Sr. Denisov
	Filipinas	Sr. Baja
	Francia	Sr. Poirier
	Grecia	Sra. Papadopoulou
	Japón	Sr. Kitaoka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Thomson
	República Unida de Tanzanía	Sr. Mahiga
	Rumania	Sr. Dumitru

Orden del día

Misión del Consejo de Seguridad

Exposición del Jefe de la misión del Consejo de Seguridad en Haití

05-31481 (S)

0531481

Se abre la sesión a las 10.25 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Misión del Consejo de Seguridad

Exposición del Jefe de la misión del Consejo de Seguridad a Haití

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Ronaldo Mota Sardenberg, jefe de la misión del Consejo de Seguridad a Haití.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Quisiera dar la bienvenida a los miembros del Consejo y de la Secretaría que están de regreso tras haber participado en la misión a Haití.

Doy ahora la palabra al Sr. Ronaldo Mota Sardenberg, jefe de la misión del Consejo de Seguridad a Haití.

Sr. Sardenberg (*habla en inglés*): La misión del Consejo de Seguridad visitó Haití del 13 al 16 de abril, coincidiendo con la visita del Grupo Asesor Especial sobre Haití del Consejo Económico y Social. La misión y el Grupo actuaron de conformidad con sus respectivos mandatos. Algunas de sus reuniones en Haití se celebraron conjuntamente.

Aprovecho esta oportunidad para dar las gracias a las autoridades de Haití por su hospitalidad, así como al Representante Especial del Secretario General, Sr. Juan Gabriel Valdés, y a su equipo por su apoyo. Del mismo modo, quisiera encomiar a los dirigentes y al personal de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) por la labor excelente y profesional que llevan a cabo, con frecuencia en circunstancias muy difíciles.

La visita de la misión del Consejo de Seguridad, que tuve el privilegio de encabezar, fue la primera en su tipo a un país de América Latina o el Caribe. La decisión de llevarla a cabo se adoptó en el transcurso de un debate público sobre Haití, que había promovido la delegación de la Argentina durante su Presidencia en enero pasado. La decisión ulterior encaminada a ejecutar la primera decisión fue propuesta por las delegaciones de la Argentina y el Brasil.

Las actividades de la misión contaron con un alto grado de participación, ya que los 15 miembros del Consejo estaban representados. Estuvieron presentes 14 embajadores, de los cuales 10 eran Representantes Permanentes, entre ellos el propio Presidente del Consejo de Seguridad. Esa participación fue una clara muestra de la preocupación del Consejo por la actual situación de Haití y la necesidad tanto de actuar inmediatamente como de hallar soluciones a largo plazo para los numerosos problemas de Haití.

La misión del Consejo se reunió con los miembros del Gobierno de Transición, incluso con el Presidente interino Boniface Alexandre y el Primer Ministro interino Gerard Latortue, así como con representantes de los principales partidos políticos y la sociedad civil. Además de su estancia en Puerto Príncipe, la misión visitó las ciudades de Gonaïves y Cap Haïtien. La misión también se reunió con dirigentes de la MINUSTAH, entre ellos el Comandante de la Fuerza y el Comisionado de la Policía Civil.

Hubo una interacción entre los miembros de la misión y diversos protagonistas haitianos. Los miembros de la misión recogieron información actualizada sobre diversos aspectos fundamentales de la situación actual del país. En cuatro esferas diferentes, a saber, la creación de un entorno seguro; el diálogo, las elecciones y la reconciliación; la observancia de los derechos humanos y el desarrollo social y económico, el intercambio de opiniones fue particularmente útil y constructivo.

Pese a que, lamentablemente, hasta la fecha cuatro miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz han perdido la vida —uno de ellos accidentalmente— la misión consideró que las condiciones de seguridad en Haití iban mejorando gradualmente, en comparación con las del segundo semestre de 2004. Desde el despliegue de la mayoría de sus fuerzas militares y de policía en diciembre pasado, la MINUSTAH, de conformidad con el mandato que se le confirió en la resolución 1542 (2004), realizó con éxito varias operaciones de seguridad en diversas partes del país, entre ellas los barrios de Port-au-Prince. Recientemente la policía

y las fuerzas militares de la MINUSTAH han podido mejorar la coordinación con la Policía Nacional de Haití. Se reconoce que, tal como se prevé en el mandato, una de las principales funciones de la MINUSTAH es asistir al Gobierno de Transición, incluso a la Policía Nacional, en sus tareas encaminadas a la creación de un entorno seguro y estable.

A pesar de todos los progresos realizados, las condiciones de seguridad en Haití siguen siendo inestables y se han debatido posibles medidas adicionales para ayudar al Gobierno de Transición en el proceso constitucional y político que está teniendo lugar en Haití.

Los miembros de la misión condenaron todas las formas de violencia y pidieron a las autoridades de Haití que aplicaran un programa completo de desarme, desmovilización y reintegración para desarmar a los grupos armados ilegales, con la ayuda de la MINUSTAH. La reintegración es un aspecto crucial de ese problema. En ese sentido, se consideró necesario dar una respuesta concreta a las demandas sociales de los antiguos militares con miras a reintegrarlos en la economía formal como un elemento esencial para fomentar la paz y la estabilidad en el país.

Los miembros de la misión consideran que el diálogo nacional se ha convertido en un instrumento importante para fomentar un mismo punto de vista sobre problemas críticos relativos al futuro de los procesos político y social de Haití. El Gobierno de Transición, así como los representantes de la sociedad civil y las fuerzas políticas, han indicado su intención de participar en un diálogo completo y abierto a la participación, y reconocen que ese diálogo es una condición esencial para la estabilidad del país a largo plazo.

La misión escuchó a los representantes de los principales partidos políticos, incluso a Lavalas. La mayoría señaló que ninguna parte que denuncie públicamente la violencia debe ser excluida del diálogo nacional ni se le debe impedir que participe en el proceso electoral. Por su parte, el Arzobispo de Cap Haïtien entregó a los miembros de la misión una carta de la Conferencia Episcopal de Haití, en la que se pedía una transición pacífica a la democracia, así como el desarrollo social y económico.

En cuanto a las próximas elecciones, el principal mensaje de los miembros de la misión fue alentar al Gobierno de Transición a que mantenga su firme compromiso de celebrar elecciones libres, limpias y transparentes en 2005, de conformidad con el calendario establecido, y de continuar teniendo la intención de entregar el poder a las nuevas autoridades, que serán elegidas democráticamente el 7 de febrero de 2006. La misión también exhortó al pueblo de Haití a que se movilice y participe plenamente en las próximas elecciones y acaba de empezar a estudiar la posibilidad de que se envíen observadores internacionales para que sigan el proceso electoral.

En las conversaciones que mantuvo la misión se mencionó a menudo que la celebración de elecciones de conformidad con el calendario establecido constituye un paso esencial para instaurar la democracia y la legitimidad política en Haití. Tanto los miembros de la misión como sus interlocutores demostraron ser plenamente conscientes de que muchos de los problemas estructurales a largo plazo persistirán en Haití incluso después de que las autoridades que acaban de resultar elegidas asuman el poder, pero manifestaron confianza en que el nuevo clima político facilitará significativamente la solución de esos problemas.

Los miembros de la misión transmitieron al Gobierno de Transición el mensaje de que el respeto de las normas relativas a los derechos humanos contribuye a reforzar la estabilidad y la seguridad. Además, expresaron la opinión de que todos los protagonistas deberían acogerse a las normas de derechos humanos internacionalmente aceptadas y de que la Policía Nacional de Haití debería reformarse. También se señaló que es necesario garantizar el fin de la impunidad en Haití y, a la vez, promover las garantías procesales y el Estado de derecho, en particular mediante el fortalecimiento del sistema judicial. Por otro lado, el Gobierno de Transición pidió que se incrementara el apoyo internacional con miras a aplicar reformas encomiadas a lograr una fuerza policial fiable, responsable y respetada en Haití. El propio Presidente interino subrayó la necesidad de actualizar los códigos y la legislación haitianos, que se remontan al siglo XIX. Por último, como el Secretario General, Sr. Kofi Annan, dijo en su último informe sobre Haití, es preciso promover los esfuerzos para agilizar los casos pendientes de carácter delicado, como el del ex Primer Ministro, Sr. Yvon Neptune, y velar por que se brinden garantías procesales a todos los ciudadanos.

Se reconoció que las trágicas condiciones de pobreza son la principal causa del conflicto y de la agitación política en el país. Tanto los interlocutores haitianos como los miembros de la misión del Consejo destacaron la necesidad de adoptar una estrategia a largo

plazo para promover el desarrollo y combatir la pobreza. En este sentido, los miembros de la misión reiteraron el llamamiento del Consejo de Seguridad para que se acelere el desembolso de los fondos prometidos por las instituciones financieras internacionales y los países donantes desde la celebración de la Conferencia Internacional de Donantes en julio del año pasado. Los miembros de la misión también recordaron que muchos de los proyectos especificados en la conferencia celebrada hace poco en Cayenne deberían aplicarse sin demora.

El Primer Ministro interino señaló la necesidad de velar por que los proyectos de cooperación se adapten a las necesidades que determinen los propios haitianos, y no sólo a las prioridades designadas por los donantes y las instituciones financieras internacionales. En su opinión, es imprescindible ocuparse de la infraestructura del país —sobre todo de las carreteras y del sector de la energía— así como combatir la deforestación y la degradación del medio ambiente.

Los miembros de la misión reiteraron su intención de respetar plenamente la soberanía de Haití, contribuir al logro de la estabilización y el desarrollo y garantizar una presencia a largo plazo de las Naciones Unidas en Haití. Consideran que, en su labor de asistencia a Haití, las Naciones Unidas deberían preservar el papel fundamental desempeñado por el pueblo y el Gobierno de ese país. Las elecciones marcarán el inicio de una nueva fase más promisoria de la historia política del país. Los representantes haitianos que resulten elegidos este año deben estar dispuestos a aprovechar esta oportunidad única y a asumir todas las responsabilidades de Estado que corresponden naturalmente a los ciudadanos de una nación como Haití, orgullosa de su soberanía, historia y cultura.

Nuestros interlocutores y los responsables y el personal de la MINUSTAH, a los que quisiera reiterar nuestro agradecimiento por la calidad de su labor sobre el terreno, presentaron nuevas ideas.

El proyecto de informe de la misión se está ultimando y se debatirá entre los miembros del Consejo. En él se hará una descripción pormenorizada de las actividades y las conclusiones de la misión en las esferas de la seguridad, la transición política, las elecciones, los derechos humanos, el desarrollo, la situación humanitaria, la formación de instituciones, las relaciones regionales y la organización de la MINUSTAH. No será un informe breve. También contendrá recomendaciones dirigidas al Gobierno Provisional y a la MINUSTAH. Ahora estamos barajando la posibilidad de convocar un debate sobre la cuestión de Haití después de que se finalice y se presente el informe, con miras a recabar opiniones adicionales de los Estados Miembros sobre la renovación del mandato de la MINUSTAH.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Embajador Sardenberg por su exposición informativa.

En nombre del Consejo, quisiera expresar mi agradecimiento y reconocimiento a todos los miembros de la misión del Consejo de Seguridad, que dirigió con gran aptitud el Embajador Sardenberg, por la manera en que desempeñaron su importante responsabilidad en nombre del Consejo.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 10.40 horas.